

1846

# GALERIA

## MILITAR CONTEMPORÁNEA.

**Galería militar contemporánea:** colección de biografías y retratos... redactada con presencia de diarios originales de operaciones y otros documentos inéditos, proporcionados por los diferentes caudillos que han de figurar en la historia Madrid: [s.n.], 1846 (Sociedad tipográfica de Hortelano y Compañía) *Biblioteca Virtual del Ministerio de defensa* II. liburukia, (168-171. or./grabatua 169. or.)

**E**n los primeros días del mes de abril, púsose por obra en el campo carlista uno de los proyectos mas antiguos y constantes del general Eguia: referímonos al sitio de Lequeitio. El comandante general de ingenieros habia recibido orden para ocuparse esclusivamente de los trabajos preparatorios que exijiese el sitio de aquel punto, y en esta disposicion esperaba Eguia que llegase el momento de arrojarle á mansalva sobre su presa. Y este instante tan deseado por él llegó, puesto que por haber Córdoba pasado á Navarra, dejó á Eguia en disposicion de pretender tranquilamente la posicion del puesto codiciado. Púsose en marcha Eguia el dia 7 de abril, seguido de la division castellana: llegó á Vergara, pasó á Elgoibar, recogió en este punto el tren y el parque prevenido de antemano para el sitio, pernoctó en Motrico; siguió el movimiento por Ondarron (sic) á Mendesa, presentándose por último el dia 10 á la vista de Lequeitio.

**Sitio y toma de Lequeitio.** =Situada la villa de Lequeitio en la costa cantabra, bñaña el Océano por la parte del Nordeste; y es por allí tan elevado y peñascoso el ágrío suelo en que se asienta el caserío, que no permite le aborde embarcacion ninguna, siquiera sea de un porte muy pequeño, si no es la embocadura de una ria poco profunda que por aquel lado va mansamente á desaguar al mar. Elévase al Sur un alto y escarpado monte llamado del Calvario, y desde cuya encumbrada cresta se domina la villa y sus contornos. En esa cumbre habian los isabelinos construido un fuerte que artillaban varias piezas de grueso calibre; y en el descenso del mismo monte encontrábase otra fortificacion tambien con artillería, y que parecia dispuesta para proteger la comunicacion del fuerte con la villa. La ria, que al desembocar divídese en dos brazos, forma una isleta de difícil ascenso durante la plenitud de la marea. Para la comunicacion de las dos orillas de la ria encuéntranse dos puentes de piedra, empero tan estrechos y profundos, que no es posible por ellos el paso de la artillería. Asperas las cercanías de la villa, cortadas de barrancos y con estrechos senderos de comunicacion, parecia difícil el transporte de los cañones de sitio por un pais que ni el tráfico de carros permitia, á no ir estos con escasa carga. Y tanto mas difícil era la aproximacion á los muros de la plaza, porque artillada como lo estaba batía las avenidas con los cañones dispuestos en bateria con el tal objeto. Lequeitio, en fin, contaba en su totalidad para su defensa con 19 piezas de artillería, mil hombres de guarnicion y varias barcas artilladas. Parecióle á Eguia que el monte Lecularra era la posicion mas ventajosa que pudiera ocuparse en unos alrededores tan ingratos, y desde luego dispuso que en su cumbre

se situase el parque y demas aprestos conducidos para el sitio; y efectivamente, allí se llevó la artillería venciendo las dificultades del terreno y el temporal que hacia con sus lluvias mas difícil el transito por los estrechos y tortuosos senderos que cruzan el pais.

La division castellana se habia situado en una línea que tenia por centro lo mas elevado del monte donde habia sido colocado el parque; á la derecha se encontraba el comandante general Gomez con tres batallones, y en la izquierda se hallaba con lo restante de la division el comandante general Guibelalde. Comenzaron el dia 11 los trabajos necesarios para la construccion de las baterías, no sin sufrir los trabajadores el fuego de la plaza y el que algunos vapores hacian por la espalda del monte Lecularra. Aceleráronse mas los trabajos cuando las sombras de la noche puso los emplazamientos á cubierto de los tiros de la villa. Al amanecer del 12, dia tan claro y sereno cual hubiesen podido desearle los sitiadores, los artilleros carlistas tenian en batería cinco piezas de grueso calibre, un obus y un mortero. Las diez de la mañana serian cuando las baterías de sitio rompieron un nutrido fuego sobre el fuerte del Calvario; y tan certeros se hicieron los disparos, que muy en breve hasta con asombro de los mismos carlistas fuese mostrándose derruida aquella fortificacion que por su elevada posicion parecia inespugnable. Avanzaron las tropas al asalto, y como los defensores del fuerte del Calvario no pudiesen resistir por mas tiempo un fuego tan mortífero y destructor, ni pudiesen defender á pecho descubierto del parapeto, entregaron los isabelinos el fuerte en medio de la algazara que por su triunfo levantaron los carlistas. Tan luego como los soldados de Eguia se encontraron en la posicion del Calvario, volvieron las piezas en contra de la plaza; y como la guarnicion de la villa se hallase consternada al presenciar el inopinado efecto de la artillería carlista en aquella fortificacion que creian inespugnable, la defensa que oponian no era indudablemente tan vigorosa como lo hubiese sido á encontrarse el soldado seguro de su superioridad. Protegidos por el fuego del fuerte, los carlistas descendieron de la posicion conquistada al propio tiempo que Eguia con las tropas restantes avanzaban en buen orden por el arsenal. Los fuegos de la plaza fueron apagados, é inmediatamente despues habiendo sido escalados los muros, la villa de Lequeitio cayó en poder de los carlistas.

Perdida la villa para las tropas de Isabel, los soldados que guarnecian la isla de la embocadura del puerto, capitularon sin haber intentado el defenderse. De este modo los carlistas se hicieron en pocas horas dueños de la villa de Lequeitio, de todas las obras exteriores construidas para su defensa, de 19 piezas de artillería, de mil hombres que componian la guarnicion de la plaza, y de gran acopio de pertrechos, y de municiones. Y en esta vez como en otras los carlistas concediendo á los isabelinos rendidos la suerte de prisioneros, dieron una prueba del sentimiento que les animaba hácia la morigeracion de la guerra. Eguia, despues de tan feliz operacion, marchó inmediatamente á colocarse al frente de las tropas que tenia, situadas en Arlaban para observar á los isabelinos. Y

al ver como el general en jefe carlista marchaba de ocupacion en ocupacion, de triunfo en triunfo, no se podrá menos de convenir que esta época de la campana del norte es una de las páginas doradas de la vida militar de Eguia. Guetaria, Balmaseda, Mercadillo, Plencia y Lequeitio, fueron triunfos tan inmediatos como de gran mérito militar por haberse obtenido á la vista misma, digamos así, del ejército isabelino, y porque sus resultados materiales y morales fueron de gran cuantía para la causa de D. Carlos. Los trenes de artillería escasos y de poca vida con que contaban los carlistas, aumentáronse en el ejército de Eguia considerablemente con gran número de piezas de artillería y de carruages en muy buen estado; los depósitos de víveres acrecieron; con los fusiles habidos en los almacenes de las plazas rendidas se armaron mas de dos mil provincianos; la division castellana se aumentó en mucho con los prisioneros que voluntariamente pidieron servir en las filas de D. Carlos; y, por último, consiguió Eguia con la pasion de las plazas y los puestos ganados, dar fuerza al espíritu del pais que dominaba, y cubrir con la nueva línea el flanco y aun la retaguardia del campo de sus operaciones.

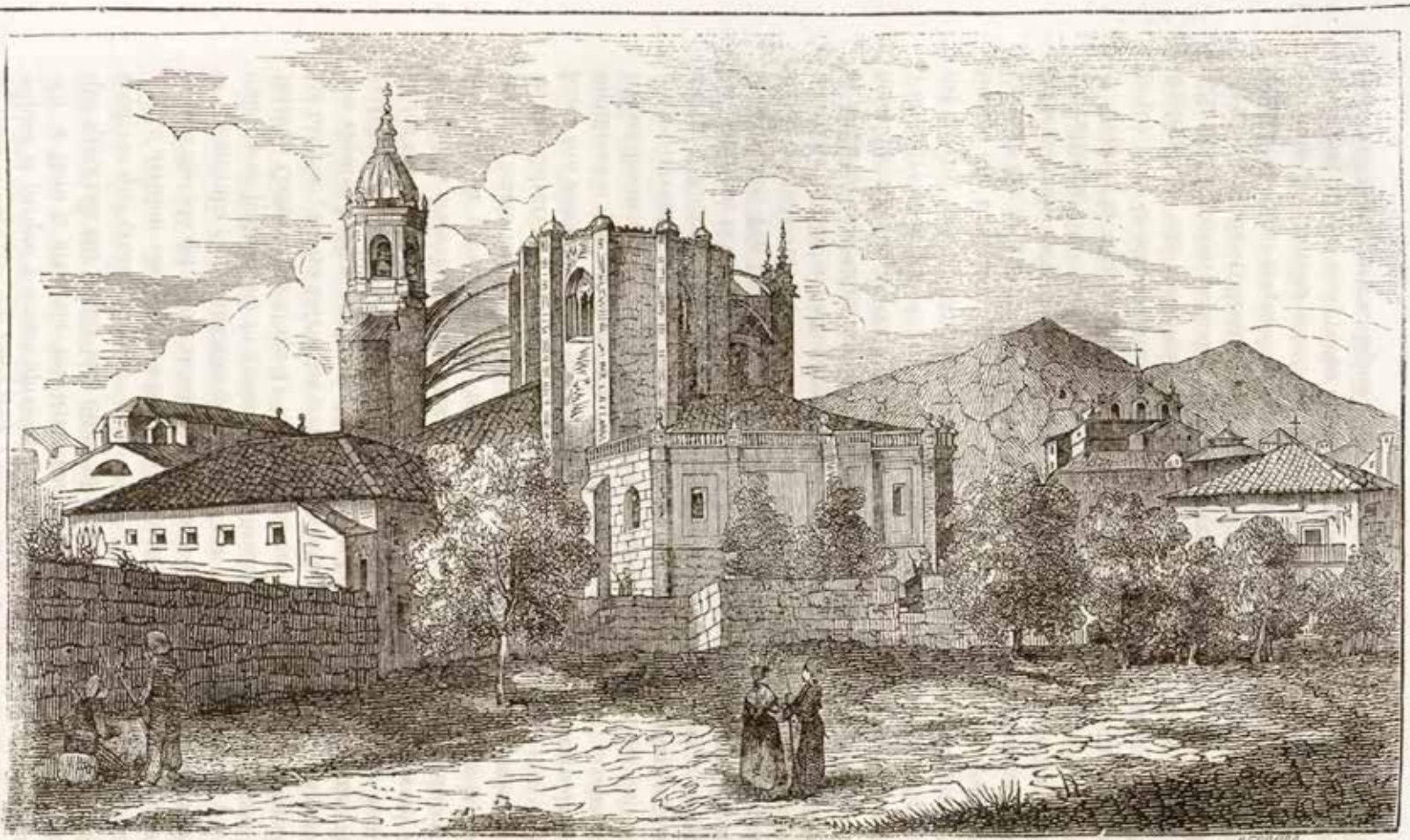
Durante el sitio de Lequeitio el gobierno de la Reina, á peticion del general Córdoba, dispuso la evacuacion de la plaza. Para proteger, pues, este movimiento, el coronel Clavería salió de Portugalete mandando 800 hombres, y protegido por la escuadra que debía seguir la operacion á lo largo de la costa. Y no solo esta marcha tenia por objeto el proteger la salida de la guarnicion de Lequeitio, si que se habia dispuesto que estas

tropas así reunidas quemasen todas las lanchas de la costa y envolviesen las posiciones y clavar la artillería que segun aviso confidencial tenian mal guardadas los carlistas delante del castillo de Guetaria. Esta operacion, sin embargo, se frustró por la débil defensa de Lequeitio, pues que cuando la espedicion llegó á la vista de la villa, los carlistas acababan de posesionarse de ella.

Ez dakigu nork idatzi zuen liburu hau -Piralak parte hartu zuen, antza-, baina ezagun da alderdikieretatik urruntzea zela egileen asmoa. Lan nekeza, baina alde bietakoak zuten lagun, euren esanetan. Gogorra izan zen gerra eta inork ez zuen nahi berriro gertatzea: *¡Plegue al cielo que sea esta la vez postrera que la pluma del historiador se emplee en describir nuestras discordias interiores, y que la noble España reposando en el seno de la paz, goce de la felicidad de que es digna en premio de tanta sangre derramada y de tan heróicos sacrificios!!!*



Ministerio de Defensa de España  
[bibliotecavirtualdefensa.es](http://bibliotecavirtualdefensa.es)



LEQUEITIO.